

La transdisciplina como propuesta didáctica en las ciencias sociales y las humanidades

Transdiscipline as a Didactic Proposal in Social Sciences and Humanities

Texto recibido: 13 de febrero de 2017

Texto aprobado: 6 de marzo de 2017

Édgar Ávila Ríos

Resumen

Una de las cualidades del Colegio de Ciencias y Humanidades es su apertura a formas de conocimiento y trabajo innovadoras en donde existe la posibilidad de sugerir nuevas formas de aprendizaje para sus estudiantes y profesores. Este trabajo articula teorías, métodos, pensamientos y acciones científicas y no científicas de un tema indispensable en la historia de nuestro país, los pueblos indios. Proponemos como eje epistémico a la transdisciplina como un modo de mirar a nuestra compleja realidad mexicana bajo un ángulo histórico social.

Palabras clave: pueblos Indios, transdisciplina, México, historia, cultura.

Abstract

One of the qualities of Colegio de Ciencias y Humanidades is to be opened at innovative ways of knowledge and work in order to suggest new ways of learning for students and also teachers. This paper integrates scientific theories, methods, thoughts and actions and no scientific too to get to know one substantial topic in Mexican History, the Indians communities. We propose as epistemic axis, transdiscipline as a way to look our complex reality under an historic and social angle.

Keywords: *indians communities, transdiscipline, México, history, culture.*



Fotografía: Archivo Histórico del Colegio de Ciencias y Humanidades. S.C.I. 2017

Somos incienso. Somos viento. Somos humo. Somos pozol. Somos cueva. Somos monte. Somos agua. Somos flor. Somos venado. Somos caracol. Somos ave. Somos color. Somos tierra. Somos barro. Somos lluvia. Somos sol. Somos la digna memoria. Somos el tierno mañana. Somos el sueño que somos. Somos indígenas verdaderos. Somos nosotros, nuestros pueblos, los que sin situación jurídica o con ella, conservamos, respetamos, defendemos y amamos, nuestras propias instituciones sociales, económicas, políticas y culturales. Somos aquellos a quienes nombra el Pacto Internacional de Derechos económicos, sociales y culturales signados por México. Somos aquellos a quienes se refiere el pacto internacional de derechos civiles y políticos, signado por México. Somos aquellos a quienes los instrumentos jurídicos dicen: todos los pueblos tienen el derecho a la libre determinación, en virtud de ese derecho establecen libremente su situación política y proveen así mismo su desarrollo económico, político y social.

México es una nación compuesta por una amplia diversidad cultural que merece ser reconocida críticamente por medio de los debates académicos. De ahí que propusiéramos, desde el área histórico-social, un espacio de reflexión dirigido a analizar nuestro México profundo, sus *pueblos indios u originarios* y sus riquezas culturales. Esto lo realizamos en el marco de los 519 años de la llegada de los españoles a América entre los días 13 y 14 de octubre de 2011.

La comunidad *ceceachera* fue invitada y participó desde enfoques científicos, históricos, sociales, políticos, etnográficos, económicos, literarios, ambientales, migratorios, artísticos y de género, entre otros. Un objetivo particular consistió en integrar y escuchar a las distintas voces de nuestro plantel dentro de un escenario en donde fueran visibles los sujetos más invisibles de la sociedad mexicana, los pueblos indígenas.

Nuestra mirada pretendió hacer un ejercicio transdisciplinario, entendiendo a la transdisciplina¹ como un diálogo disciplinario convocando a los saberes no científicos, como la poesía y lo visual, intentando superar la visión puramente objetivista, es decir, con apertura en lo subjetivo a través de la intuición, los sentimientos, las culturas, las religiones y los valores. De hecho, este término epistémico proviene de la preposición *trans*, que significa “más allá de”, o bien, “a través de”, o “por encima de”, esto quiere decir, etimológicamente, “más allá de las disciplinas”, “a través de las disciplinas” (o a lo largo de éstas), o bien, “por encima de las disciplinas”.

¹ Para algunos autores (Uribe, 2009), tanto la interdisciplinariedad como la transdisciplinariedad no constituyen modas académicas o investigativas, sino que llegan a instituirse como necesidades ineludibles para la solución de problemas complejos que suceden en las ciencias naturales, humanas y sociales. Esto se entiende partiendo del hecho que la realidad es en sí misma compleja por naturaleza y que se constituye como un tejido en el que se entremezclan elementos y dimensiones muy diversas. En efecto, se trata de un conjunto de teorías, metodologías, pensamientos y acciones que dejan de lado la neutralidad científica.

Fotografía: Archivo Histórico del Colegio de Ciencias y Humanidades. S.C.I. 2017



Otra consideración importante fue efectuar este nuevo enfoque con la inclusión del sujeto en un conocimiento objetivado a través del saber popular y de los grupos sociales excluidos en la producción científica. En otras palabras, estas sociedades dejan de ser subalternas y sus conocimientos se convierten en enteramente válidos.

Tuvimos alrededor de 25 ponentes agrupados en seis mesas distintas que estuvieron integradas de la siguiente manera: Mesa I, *Significados históricos, cultura y simbolismo*; Mesa II, *Mujeres, ciencia, consumo cultural y lengua*; Mesa III, *Autonomías, educación y resistencia simbólica*; Mesa IV, *Mujeres indígenas, resistencia histórica y simbólica*; Mesa V, *Literatura náhuatl, pueblos Mayas y vinculación del cch Naucalpan con las comunidades zapatistas*; y por último, Mesa VI, *Interpretaciones históricas, migración y medio ambiente*.



Asimismo, se sugirió la representación etnográfica de distintas etnias mexicanas con el propósito de dar a conocer a la comunidad las múltiples manifestaciones indígenas desde diferentes perspectivas, lingüísticas, religiosas, demográficas, geográficas, sociales, artísticas, gastronómicas, jurídicas, entre otras. Esto se celebró en la explanada de historia al concluir las mesas académicas.

Teniendo como fondo la Sala de Teatro, las ponencias dieron inicio con la intervención de Lilia González, maestra en Social Antropología y profesora invitada de la FES Acatlán. Su intervención giró en torno a la “invención” de América desde los distintos contextos en que se fue construyendo este espacio sociocultural: la invasión, colonización y explotación en los siglos xv y xvi; el marco intencional, antropológico y cartográfico para conocer este rico territorio apropiable para los europeos durante los siglos xvii y xviii; el siglo xix caracterizado por un acelerado avance científico y tecnológico pero también por estudios sobre las nuevas relaciones sociales propiciadas por los movimientos de independencia y, por último, las políticas indigenistas del siglo xx tendientes a continuar con la exclusión y la discriminación de estas etnias.

La profesora Desireé Cuestas dio cuenta del amplio debate propiciado por el hecho de considerar efectivamente a los indígenas como seres humanos, o bien como esclavos, sirvientes, pobres y hasta como verdaderos hombres capaces de razonar y ejercer su libertad. En esta discusión han participado distintos pensadores como Santo Tomás, Aristóteles y las políticas indigenistas del siglo xx luego de la Revolución Mexicana. Es a través del Muralismo y el Realismo social como se transforma la categoría indio por indígena. El profesor Ricardo Díaz efectuó un análisis arqueológico regional a lo largo de la frontera mesoamericana de San Miguel de Allende, Guanajuato. Puso especial énfasis en los elementos culturales y míticos que permitieron los establecimientos territoriales de los siete pueblos originarios de Tamoanchan en siete sitios de Mesoamérica.



Fotografía: Archivo Histórico del Colegio de Ciencias y Humanidades. S.C.I. 2017

Por su parte, Samuel González, maestro en Educación Media Superior con especialidad en Historia, compartió una reflexión acerca de la cuarta guerra mundial interpretada desde la visión del Subcomandante Insurgente Marcos. En ella, González analizó los efectos globalizadores que están destruyendo, construyendo y reordenando al mundo entero, incluyendo a los pueblos indígenas. Sugirió que las naciones actuales se han convertido en grandes centros comerciales y el planeta es un enorme mercado globalizado. Se trata, entonces, de una coyuntura de rupturas de nuevas fronteras que no sólo son geográficas, económicas o financieras sino también de naturaleza ideológica, cultural y subjetiva.

Para los trabajos de la segunda mesa, se tuvo la participación de dos padres de familia quienes hablaron en lengua totonaca y náhuatl. Hubo traducción a sus palabras, describieron la región de Cuetzalan, Puebla en sus componentes territoriales, humanos, culturales, gastronómicos, tradicionales, etcétera. Al mismo tiempo, Santos Alva, alumno de quinto semestre del plantel recitó poesía en lengua náhuatl que hablaba sobre el compromiso y los riesgos del amor entre los jóvenes.

Otra invitada externa fue la licenciada en Biología Ruth Márquez, quien expuso un trabajo interdisciplinario desde la Etnobotánica dada su formación profesional. Disertó acerca del estudio de las plantas en los pueblos Chinantecos de Oaxaca. Ellos se llaman a sí mismos *Tsa ju jmi*, que significa "gente de palabra antigua" entendiéndose por ello que son herederos de un conocimiento milenario depositado en su lenguaje.

Márquez hizo un trabajo de campo en la comunidad de San Mateo Yetla. Ésta se encuentra enclavada en el municipio de San Juan Bautista Valle Nacional, Oaxaca. En dicha localidad elaboró un catálogo de las especies que son utilizadas por los pobladores. Obtuvo un total de 117 especies útiles distribuidas en 102 géneros y 63 familias. En cuanto al uso de las especies, fueron nueve las categorías en que se clasificaron: comestible, medicinal, ornamental, construcción, maderable, uso doméstico, ceremonial, cerca viva y combustible.

Esta investigación, considero, parte del conocimiento que tiene la población sobre el uso de las plantas, ha sido transmitido de generación en generación, y representa una alternativa importante para satisfacer sus necesidades básicas de salud, alimentación, vivienda, y esparcimiento, entre otras. La profesora Marcela Rojas expuso una investigación sobre la cultura del maguey en el Altiplano Central Mexicano desde una visión histórica y lingüística particularizando en el consumo del pulque. Explicó la raíz de este vocablo que proviene de la lengua Araucana de los Andes Americanos, *pulku*, que quiere decir corrompido o fermentado. También se empezó a conocer entre los españoles como un vino blanco fermentado cuyos excesos eran duramente castigados entre los mexicas. En aquella época, las penas consistían en derribar las casas de quienes abusaban de la bebida embriagante. Esto significaba que luego de consumir hasta la pérdida de la conciencia, el bebedor adquiriría una condición de bestia y por lo tanto, perdía su condición humana que quedaba demostrada en dejarlo sin vivienda y sin resguardo social.

La mesa II concluyó con un trabajo de campo realizado por el grupo 501 de Ciencias Políticas y Sociales I. Los alumnos investigaron, entre los compañeros estudiantes de nuestro plantel, el significado práctico de la palabra indio. Ésta fue asociada con una persona que vive en el monte, come frijoles, caza, anda a caballo, carecen de educación y son totalmente ignorantes.

Para cerrar el primer día, la mesa III dio inicio con el profesor Fausto Martínez, quién abordó el tema del lazo cultural que se establece en nuestra vida cotidiana y los pueblos indios. Lo enmarcó dentro de la discriminación y exclusión social en la Ciudad de México. También expuso que la Delegación Cuauhtémoc es la más poblada por pueblos originarios, según la Comisión Nacional para Prevenir la Discriminación y de esta población el 60% son adultos. Propuso, al mismo tiempo, no idealizar a estos actores sociales.

Fotografía: Archivo Histórico del Colegio de Ciencias y Humanidades, S.C.I. 2017



Por su parte, el profesor Ernesto Martínez reflexionó sobre el papel de la educación indígena como un soporte de resistencia para poder sobrevivir culturalmente después de más de cinco siglos. Gracias a este modo de socialización han podido emprender proyectos más ambiciosos como el de la autonomía que vislumbra la toma de “las riendas de sus vidas” mediante prácticas educativas ejercidas en su lengua materna siempre acorde a sus necesidades sin contemplar, como en otros tiempos, las exigencias provenientes de los gobiernos en turno. Este proceso los ha convertido en protagonistas de su historia de una manera más consolidada.

La última intervención estuvo a cargo del profesor Édgar Ávila. Su análisis mostró la importancia del cambio de estrategias en la lucha emprendida por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional a lo largo de 17 años. Primero la lucha armada y después la institución de otros instrumentos para hacerse visibles y negociar sus demandas: diálogos, consultas, marchas, referendos, movilizaciones, etcétera. Un recurso siempre cuestionado y pocas veces estudiado es el uso del pasamontañas, cuya explicación imaginaria proviene de un mito de origen donde ellos se reconocen como *hombres y mujeres murciélagos*: *Toma...recuerda que el rostro cubierto de negro esconde la luz y el calor que le hará falta a este mundo*, le dijo el Viejo Antonio a Marcos.

Para el segundo día, las ponencias comenzaron con los alumnos del grupo 501 de Ciencias Políticas y Sociales I. Argumentaron la necesidad que tiene la sociedad mexicana de erradicar las prácticas opresoras sobre los pueblos indígenas. Si queremos construir una sociedad autónoma debemos saber que ésta cuenta con muchos retos y contradicciones pero sólo así lograremos la conformación de un modelo de sociedad pluricultural y autónomo. También precisaron que autonomía no es sinónimo de independencia.

En su momento, el maestro Eduardo Sánchez hizo un recorrido histórico, desde los siglos XVI hasta el XX para hablar de los movimientos de resistencia indígena en nuestro país. A pesar de distintos escenarios de guerra y destrucción, estos sujetos han podido dar continuidad a su cultura y preservarla. Por medio de pasajes visuales y sonoros mostró la diversidad étnica nacional.

Enseguida el profesor Jaime Santamaría compartió su experiencia personal en la *Marcha del Color de la Tierra* efectuada en el 2001 cuando el EZLN y el Congreso Nacional Indígena realizaron un recorrido desde Chiapas para defender la firma de los Acuerdos de San Andrés Larráinzar sobre derechos colectivos y cultura indígena signados por el gobierno federal y los pueblos indígenas mexicanos. Como integrante de la organización civil "Causa Ciudadana" afirmó el respeto a la dignidad indígena y a la libre autodeterminación de los pueblos originarios.

Como cuarto expositor, Édgar Ávila disertó sobre la parte discursiva zapatista. Después de 17 años resistiendo han podido hacerse visibles, escribiendo numerosos *Documentos* y *Comunicados* publicados en cinco volúmenes de Ediciones ERA. Ávila sugiere su lectura para conocer de viva voz las razones de la lucha indígena y sus exigencias. Se trata de textos no sólo políticos sino también literarios, poéticos e históricos que permiten conocer la cultura milenaria de estos pueblos chiapanecos.

La quinta mesa arrancó con la intervención del profesor Mario Rojas. Efectuó una recapitulación de los distintos modos de vinculación entre la comunidad *cecechera* de Naucalpan y los pueblos zapatistas. Ésta se dio de manera muy espontánea desde la guerra del 94 y varios profesores y estudiantes se dieron a la tarea de solidarizarse con el EZLN en distintos es-

cenarios como la Convención Nacional Democrática realizada en el pueblo de Guadalupe Tepeyac, la Convención Nacional Estudiantil en San Cristóbal de las Casas de aquel año. Posteriormente, hubo otros encuentros en Acteal, luego de la matanza de mujeres y niños indígenas, la Consulta por los Derechos de los Pueblos Indios en 1999 en donde vinieron dos representantes zapatistas, Odiseo y Daniel, y esto concluyó con la visita del Subcomandante Insurgente Marcos al plantel en el 2006.

El grupo 325 de Historia de México presentó un trabajo en el que ahondaron en la ciencia maya actual para desmitificar el lugar que ocupan las profecías mayas en la actualidad. Más que el fin del mundo, los mayas proponen el nacimiento de una Nueva Era para toda la humanidad.

La tercera ponente de esta mesa fue Mariana Mercenario, doctora en Estudios Mesoamericanos. Su propuesta fue analizar los recursos literarios empleados por una poetisa nahua del siglo xv, Macuilxochitzin. Tomó en consideración el contexto que rodeaba y posibilitaba la existencia del cultivo estético, específicamente de la palabra, por parte de las mujeres en el México prehispánico. Se apoyó, al mismo tiempo, en la integración de aspectos de la historia de México, particularmente, la educación de las mujeres mexicas, el culto a las artes como la poesía, la música, la danza y la producción literaria ejercida por la clase nobiliaria.

Para concluir, en la Mesa VI Olga Ortiz, maestra en Estudios México-Estados Unidos, compartió la relevancia del envío de remesas de migrantes mexicanos a nuestro país. Se trata, no sólo de una respuesta económica, sino también de una válvula de escape para aligerar presiones sociales en México. Desafortunadamente, el sueño americano no siempre se cumple y los migrantes mexicanos terminan asumiendo, muchas veces, la cultura norteamericana.



Fotografía: Archivo Histórico del Colegio de Ciencias y Humanidades. S.C.I. 2017

Víctor Martínez, maestro en Desarrollo Rural, intervino con la ponencia *Entre la memoria, los usos del pasado y el porvenir*. Presentó el estudio de una comunidad del municipio de Ocosingo, en Chiapas, que siguiendo una línea de continuidad con las culturas prehispánicas, vivió la experiencia de escribir su propia historia y en ello dio significado a su origen desde una perspectiva mitológica. El relato mítico no narra una sucesión de acontecimientos en el tiempo sino que revela una creación, pone de manifiesto un hecho fundador, los sucesos sobresalientes que le ocurren a la comunidad y la manera en que sus miembros perciben y viven lo sagrado

Federico González, doctorante en Humanidades y Ciencias Sociales, argumentó el hecho de que en la antigüedad los pueblos originarios desarrollaron métodos y técnicas de explotación de la naturaleza que, en su mayoría, mantenían equilibrios ambientales y que éstos también han sido heredados directamente a sus descendientes actuales. En este terreno científico ambiental, los pueblos originarios tampoco han sido respetados en el desarrollo de estas técnicas. Los escenarios en que sucedió esto fueron llamados por González como los de la Primera, Segunda, Tercera República y quizá llegue a aparecer pronto una Cuarta República.

Las Jornadas concluyeron con una exposición etnográfica en la explanada de historia del plantel. El grupo 365 de Ciencias Políticas y Sociales I mostró características culturales de los pueblos originarios de Oaxaca tales como los Mixtecos y Zapotecos destacando el consumo del mole negro y alimentos de maíz. Por su lado, el grupo 335 de Historia de México I expuso los rasgos demográficos, geográficos e históricos, entre otros, de los pueblos indios de Chiapas: tseltales, tojolabales, mames, zoques y choles. Asimismo, el grupo 368 también desarrolló elementos etnográficos del pueblo náhuatl en su variante poblana destacando la literatura y poesía en esa lengua originaria.

También se contó con una mesa de información; donde se explicaba el fenómeno de discriminación y marginación social sobre los pueblos indígenas en México. Se conceptualizó este fenómeno todavía muy arraigado en nuestro país así como formas de denunciarlo y combatirlo. La profesora Valeria Hinojosa fue quien realizó esta discusión.

Hasta aquí pudimos constatar el hecho de que una temática propia de la cultura mexicana, como lo son los pueblos indígenas, trasciende los niveles epistemológicos disciplinarios, tanto multi como inter, hasta llegar a algo que va por encima de los conocimientos disciplinarios². De ahí que hayamos encontrado espacios diversos integrados transdisciplinariamente, abarcando saberes científicos y no científicos, que recorrieron tanto la etnobotánica, la historia social, la antropología social, la sociología de la cultura, la etnolingüística como los estudios políticos y sociales, el derecho cultural, la poesía y la literatura indígena, la historia cultural, etcétera. Además se pudieron constituir varios grupos de trabajo conformados por profesores y alumnos interesados en este campo de conocimiento.

Referencias

Estrada, L., Pilatowsky, M. y Velázquez, A. (coord.) (2010).

La indisciplina del saber: la multidisciplinaria a debate. México: UNAM.

EZLN. (2003). *Documentos y comunicados* (Tomo Cinco). México: Era.

Uribe, C. (2012). *La interdisciplinaria en la Universidad contemporánea. Reflexiones y estudios de caso*. Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.

² Etimológicamente, disciplina procede del sustantivo latino *disciplina*, el cual a su vez se relaciona con el verbo *discere*, "aprender de alguien algo".